Cámara de Representantes

XLVIII Legislatura

DIVISIÓN PROCESADORA DE DOCUMENTOS

Nº 2192 de 2019

S/C

Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca

ASOCIACIÓN DE OBREROS Y EMPLEADOS DE CONAPROLE

Cierre de la Planta N° 10

Versión taquigráfica de la reunión realizada
el día 14 de agosto de 2019

(Sin corregir)

Preside:	Señor Representante Sebastián González (ad hoc).
Miembros:	Señores Representantes Alfredo Fratti, Diego Irazábal y Nelson Larzábal.
Asiste:	Señor Representante Darío Pérez Brito.
Invitados:	Por la Asociación de Obreros y Empleados de CONAPROLE, integrantes del Consejo Directivo, señores Luis Goichea, Marcos Barboza, Enrique Méndez, Heber Figuerola, Damián Rodríguez, Edgardo Garreta y Adrián Gentile.
Secretaria:	Señora Virginia Chiappara.
Prosecretaria:	Señora Lilián Fernández Cítera.

=======II=======

SEÑORA SECRETARIA.- Está abierto el acto.

Corresponde designar un presidente ad hoc.

SEÑOR LARZÁBAL (Nelson).- Propongo al señor diputado Sebastián González.

SEÑORA SECRETARIA.- Se va a votar.

(Se vota)

——Tres en cuatro: AFIRMATIVA.

(Ocupa la Presidencia el señor representante Sebastián González)

SEÑOR PRESIDENTE (Sebastián González).- Habiendo número, está abierta la reunión.

La Comisión tiene el agrado de recibir a una delegación de la Asociación de Obreros y Empleados de Conaprole, integrada por los señores Luis Goichea, Marcos Barboza, Enrique Méndez, Heber Figuerola, Damián Rodríguez, Edgardo Garreta y Adrián Gentile.

SEÑOR MÉNDEZ (Enrique).- Pretendemos contextualizar nuestra situación con el panorama de la industria.

Como saben, desde la Federación de Trabajadores de la Industria Láctea hemos denunciado la complejidad que tiene para nosotros la realidad que se vive en el sector primario que luego termina impactando en algunos sectores industriales. Actualmente, a nivel del sector primario -algo que se trae desde hace muchísimos años-, vemos cierta acumulación del desarrollo de la industria en pocas manos. A lo largo del tiempo, la industria se fue desarrollando, pero los pequeños y medianos productores fueron cayendo así como la cantidad de puestos de trabajo del sector industrial y en el tambo. Se trata de una realidad que nos ha golpeado y que se ha identificado de modo histórico. Nosotros pretendemos que esa situación se revierta.

En diciembre de 2018, si bien hoy tenemos una baja en la remisión de leche, llegamos al techo histórico que se había dado en 2014. Faltaron menos de 1.000.000 de litros de leche para llegar a los 2.000.000.000 de litros de leche remitidos a la industria en el año; con un promedio de 548.000.000 de litros de leche por día remitidos a la industria en general. Sin embargo, eso no fue acompañado por el número de pequeños y medianos productores a nivel general, que son los que sufrieron el mayor impacto, con la reducción de los puestos de trabajo. Esa es una realidad que acarrea la industria y que nosotros identificamos dentro del sector primario.

Hoy Conaprole anuncia el cierre de la Planta Nº 10 de San Carlos, violentando los acuerdos del laudo acordados en la última reunión con el ministerio. Además, la empresa cambia el motivo de su cierre. En principio, se habla de viabilidad, cuando en ningún momento ello está en cuestión puesto que se trata de una planta rentable. En sus momentos más bajos, la planta produce más de US$ 500.000 mensuales. Entonces, nosotros exigimos información por parte de la empresa.

Luego, se argumenta que la empresa debía hacer algún tipo de inversión, con la consecuente decisión del cierre de la planta. Entonces, cambia el eje del

planteo y dice que esas inversiones estaban vinculadas con temas de la Dinama y la contaminación, cuando todos sabemos que esa planta es la que menos contamina de todas. Inclusive, se trata de inversiones ínfimas con respecto a las que Conaprole tiene proyectadas. Viene de invertir US$ 65.000.000 en la Planta Nº 8, de Villa Rodríguez. Hablo de una inversión realizada hace varios años y que, hasta el día de la fecha, no cuenta con los clientes adecuados.

En pleno momento de austeridad planteado por la empresa, nos encontramos con que su Directorio tiene definido para el año que viene una planta de leche en polvo de US$ 100.000.000 en Villa Rodríguez. En cambio, lo se que requeriría para las mejoras de tratamiento sería insignificante frente a estas cifras.

La empresa argumenta que el cierre de la planta está atado a la posibilidad de optimizar el funcionamiento de la planta de consumo interno de Montevideo. Sabemos que ha colocado nuevas inversiones y tecnologías, pero rechazamos que ello reduzca los puestos de trabajo; no estamos de acuerdo y nunca vamos a estarlo. Podremos discutir esta cuestión y no vamos a ignorar el impacto que ello puede generar, pero hay que buscar otra forma.

En realidad, estos tres elementos los volcó Conaprole desde el momento en que planteó el cierre de la Planta Nº 10, algo que anunció públicamente a los productores antes de informarlo al sindicato, tal como dice el laudo del Consejo de Salarios. En esa línea, nosotros creemos que se está impactando fuertemente la fuente laboral de la zona. Se trata de un impacto gigante que no se relaciona únicamente con los puestos de trabajo directos de la planta. Hablo de alrededor de cuarenta efectivos, cinco o seis trabajadores contratados, diferentes empresas contratadas que también brindan fuentes de trabajo en San Carlos. Me refiero a una cuenca de pequeños y medianos productores de la zona, junto con productores de Rocha. Ellos también han hecho conocer su disconformidad frente a la decisión de Conaprole. Eso impacta en cada una de las familias de los cuarenta y seis trabajadores vinculados con la planta; impacta hasta en el almacenero de San Carlos. Un cierre industrial de estas características siempre impacta y, para nosotros, esto no se desenmarca de la propia historia de Conaprole y de la lógica de los productores.

Cando nosotros decimos que la industria láctea se desarrolló con el paso del tiempo -si vamos a los años 70 recién allí se llegó a 1.000.000 de litros de leche de remisión-, destacamos que al día de la fecha estamos en un promedio -al 31 de diciembre- de 548.000.000 de litros de leche. Sabemos que se han cerrado varias plantas, pero ¿qué nos dice que este nuevo cierre no vaya en detrimento del pequeño y mediano productor de la zona, tal como sucedió con la planta de Canelones, de Paysandú, de Tarariras, etcétera?

Para nosotros, sostener el trabajo industrial no centralizado es fundamental, y tenerlo cercano a las propias cuencas, también. Que los trabajadores puedan tener sus fuentes de trabajo en el lugar donde viven, donde tienen sus familias instaladas, es algo sumamente importante. No estamos diciendo que esta medida salve la situación del pequeño y del mediano productor. Esto no mueve la aguja para nada.

Si es un tema de costos a nivel de los puestos de trabajo, Conaprole dentro de su presupuesto tiene un 13% de peso en su masa salarial; es la más

baja dentro de la industria láctea. No tiene excedentes de puestos de trabajo, y eso quedó demostrado en la situación que se vivió el año pasado cuando el hecho de no realizar horas extra por parte del sindicato llevó a un caos. No podemos plantear que sobran puestos de trabajo cuando las horas extra son necesarias para el funcionamiento normal de la empresa.

Por otro lado, el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca presentó un documento sobre la productividad de la mano de obra. Según el informe, Uruguay exporta el 70% de lo que produce en leche y el 30% de lo que produce lo destina al mercado interno. Sin embargo, Nueva Zelanda está en el 92% de exportación. Más allá de esos datos, la productividad de la mano de obra de Conaprole está en tercer lugar.

Como dijimos, hubo demandas de ciertos productores que hicieron hincapié en la necesidad de la baja de los puestos de trabajo, y se dijo que ello iba a solucionar la viabilidad de los medianos y pequeños productores cuando, en realidad, con ese proceso de acumulación de capital en pocas manos -con grandes productores creciendo cada día-, la situación es totalmente a la inversa.

Vemos la necesidad de contar con políticas que fomenten el trabajo de la industria láctea desde el tambo hasta la góndola; ello ayudará a que el pequeño y el mediano productor no terminen desapareciendo. Hay que generar un sistema solidario para que el pago sea diferencial. Los pequeños y medianos productores deberían recibir una cuota distinta para poder sostenerse, si eso es lo que se quiere desde algunas gremiales.

Sin dudas, todo esto impacta en la distribución y en el acceso al producto en la zona. Todos saben que en Conaprole, el peso de las grandes cámaras de distribución de la leche de Montevideo es superior al del distribuidor del interior. Hoy, esta planta es la que coloca la leche en las góndolas con menor pérdida de calidad por el tiempo de producción. Los camiones llegan en la madrugada y en la mañana ya están saliendo para distribuir los productos en Maldonado, en Rocha, en Treinta y Tres o en Lavalleja. Cabe señalar que, debido a la demanda de la zona, hay distribuidores que llegan hasta la empresa para poder levantar los productos fuera del horario coordinado. Pero si se centraliza la distribución en Montevideo, habrá impactos negativos en el interior; esa es una realidad evidente.

Para nosotros, es fundamental que las actividades industriales en la Planta Nº 10 de San Carlos puedan seguir en pie. Si es necesario algún tipo de desarrollo mayor, sería ínfimo para las inversiones proyectadas por Conaprole.

Nosotros hemos planteado y luego aceptado propuestas del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social para trabajar sobre la eficiencia, la productividad y la mejora de la gestión. Fue la propia empresa la que rechazó todas esas posibilidades de discusión.

Como ya dijimos: la planta es rentable, es viable y, a su vez, genera un impacto importante a nivel zonal en cuanto al mantenimiento de la fuente laboral de todas aquellas otras empresas que están vinculadas entre sí, a nivel de la localidad y de la cuenca de pequeños y medianos productores.

SEÑOR RODRÍGUEZ (Damián).- Quiero agregar algunos detalles importantes.

La Planta Nº 10 de San Carlos es una de las pocas que manifiesta un equilibrio en los últimos quince o veinte años entre el ingreso de la materia prima -la remisión de la leche- y el personal; no hubo oscilaciones. Eso muestra un claro equilibrio y desmorona un poco los argumentos de la empresa. Además, se hizo un análisis que arrojó parámetros congruentes. La cuenca cuenta con unos 110.000 litros de leche en alta temporada y con unos 80.000 litros durante el resto del año. La planta procesa unos 70.000 litros a 80.000 litros diarios, y en alta temporada unos 110.000 litros. Si tenemos en cuenta los costos de la materia prima, la logística, la energía, la mano de obra, etcétera, queda una rentabilidad aproximada de más de US$ 500.000 mensuales. Ese es un dato muy alarmante porque estamos hablando de una de las pocas fuentes laborales a nivel industrial que tiene la zona. Además, si analizamos los números, vemos que la empresa es rentable y que deja ganancias.

Si hablamos de rentabilidad económica, vemos que la empresa invirtió en una planta de nutricionales, que busca generar -porque todavía no hay un mercado abierto- materia prima para los niños, los deportistas y los adultos mayores. Sabemos que se hizo una inversión de US$ 40.000.000 -no se rescató un peso todavía-, y otra de US$ 25.000.000 -que todavía no generó nada- para la D90, la desmineralizadora de suero. Además, tiene proyectada una inversión para una nueva torre de secado de US$ 100.000.000 y, para alimentar esta última, otra inversión para unas calderas con el fin de manejar el chipeado en San Pablo por US$ 35.000.000. Entonces, vemos inversiones meramente especulativas, sin bases sólidas, de más o menos US$ 200.000.000, mientras se habla de cerrar una planta que es rentable.

Todos estos datos desmoronan los argumentos de la parte empresarial.

En algún momento, se habló de la desaparición de los pequeños productores y de que esto respondía a un ajuste del cinturón por la parte económica. Sabemos -dicho por el propio comité de recursos humanos de la empresa- que, más o menos de las mil ochocientas matrículas que están remitiendo leche a Conaprole -sucede que un productor puede tener varias matrículas-, un 25% a fin de mes cobra $ 0; el 40% de las matrículas cobra menos de $ 22.000 por mes. Entones, ¿esto soluciona alguna de estas realidades? No. Si seguimos por este camino, en un futuro, estos productores van a desaparecer. El problema es que el 80% de los productores solo está remitiendo el 20% de la materia prima. Quiere decir que el 20% de los productores genera el 80% de la materia prima, y ello implica una gran concentración. Ese es el gran perjuicio que está teniendo hoy el sector primario, y no el 13% o 14% que pueda implicar la mano de obra en la empresa.

Entonces, tenemos que ver bien cuáles son los números y las aristas de toda esta temática para poder definir la situación y posicionarnos de forma lógica, sólida y congruente. De lo contrario, vamos a seguir perjudicando al sector primario, que es la parte más débil. Creo que los números son más que elocuentes si tenemos en cuenta estos detalles.

Otro tema importante es que estamos hablando de una zona en pleno crecimiento, con una cuenca propia, que se va a ver perjudicada. Y no solo se van a ver impactados los cuarenta compañeros -en cuya representación venimos-, sino también sus familias, la localidad en su conjunto y las empresas

que trabajan directa e indirectamente con la planta. O sea que se trata de un gran impacto sobre la sociedad, la localidad y el agro, lo cual nos preocupa.

Sabemos que en el corto plazo no va a ser sostenible que los productores de la zona sigan parados, porque se les va a agregar costos y, más allá de que van a ser diluidos, habrá un incremento que generará menores rentabilidades que las que tienen hoy.

Lo que venimos a plantear en estas reuniones que estamos teniendo con las diferentes comisiones es que, independientemente de los colores políticos, debemos armar algo en conjunto para analizar las fuentes de trabajo a nivel nacional, para ver a qué matriz productiva queremos apuntar y cuál nos va a generar mayor sustento. De lo contrario, nos estamos haciendo trampas al solitario: venimos, nos reunimos, no hacemos nada y van a seguir desapareciendo las fuentes de trabajo. Capaz que hoy no se ve el problema con la magnitud que va a tener, pero si esta es una gran señal de todo un sistema que viene imperando, no solo a nivel nacional, sino también regional, cuando queramos acordar, en los próximos años, los gurises de las generaciones futuras, tendrán que inventar fuentes de trabajo con otro espectro; de lo contario, se van a ver visiblemente reducidas.

En ese sentido, teniendo en cuenta que la planta no solo no da pérdidas, sino que es rentable y da ganancias, como conjunto social, como actores políticos, desde uno y otro lado, debemos dar señales y buscar las condiciones para mantenerla en pie por todo lo que implica, no solo para estas cuarenta familias, sino también para la localidad en su conjunto, ya que es una de las pocas fuentes de trabajo que hay en la zona.

SEÑOR MÉNDEZ (Enrique).- Voy a aclarar alguna cifra y agregar ciertos elementos que faltó mencionar.

Recién hablábamos del techo al cual se había llegado a nivel industrial, a nivel país, en el cierre de 2018, que era el mismo de 2014. Creo que no lo dije con claridad, por eso vuelvo a mencionarlo. Hablamos de una remisión diaria de 5.480.000 litros: ese era el promedio. Más allá de eso, aclaro que la planta que está cerrando es puramente de mercado interno. Dentro de la facturación de Conaprole, de US$ 860.000.000 -el 30% de la producción va destinado a ese mercado interno-, US$ 400.000.000 corresponden a la recaudación del mercado interno y US$ 460.000.000 fueron por exportación. El 70% de remisión va hacia la producción para exportación. Si a esto lo llevamos a datos generales, en ese período en el cual se llegó al techo -diciembre de 2018-, el mercado interno de toda la industria, a nivel nacional, llegó a tener un peso del 51% de las recaudaciones. Es ilógico que en este escenario la empresa se esté planteando el cierre de una planta puramente de mercado interno y esté proyectando esa inversión, con malas especulaciones, porque el Directorio tomó la decisión de invertir US$ 100.000.000 en una nueva torre de leche en polvo en Villa Rodríguez y, por la inversión en los nutricionales que habíamos planteado -los US$ 65.000.000 anteriores-, que todavía no se han comenzado a vender hacia ningún lado, eso es totalmente incoherente y mucho más en el momento de austeridad que se plantea.

Quiero dejar bien clara esta valoración de la importancia del mercado interno con relación al mercado externo; para nosotros la decisión que están tomando en este momento es totalmente errónea.

SEÑOR GOICHEA (Luis).- La cantidad de leche que mencionó el compañero corresponde a toda la industria, pero la de Conaprole es 1.463.000.000 en el último año: un promedio de 4.000.000 por día.

SEÑOR LARZÁBAL (Nelson).- Me quedaron un par de dudas a partir de la muy buena exposición del invitado.

¿Cuántos productores remiten a esa planta?

Por otro lado, la inversión que ustedes mencionaron que hizo Conaprole en la planta Villa Rodríguez, ¿es para alimentos nutricionales infantiles?

Tampoco no entendí eso de los US$ 25.000.000.

SEÑOR MÉNDEZ (Enrique).- Hay unos cuarenta productores que están remitiendo a la planta desde la cuenca que comprende Maldonado, Rocha y Treinta y Tres.

En cuanto a la inversión que realiza Conaprole, los US$ 65.000.000 en Villa Rodríguez son para un alimento que se estaría colocando a granel en otras industrias que luego lo venderían al consumidor. Ellos lo llaman *baby food*: alimentos para bebes, para deportistas y para adultos mayores. En el momento de desarrollar esa inversión no tomaron en cuenta que se iba a anular la utilización de una de las torres de leche en polvo que es la principal planta que tenemos para ese tipo de producción, con lo cual ahora se les genera la necesidad de realizar una inversión de US$ 100.000.000, ya resuelta por el Directorio.

Me faltó mencionar la planta de desmineralizado de suero al 90% -ellos le llaman D 90- que también está dentro de esa inversión de US$ 65.000.000 que mencionamos.

SEÑOR LARZÁBAL (Nelson).- ¿El desmineralizado de suero está funcionando?

SEÑOR MÉNDEZ (Enrique).- Nunca se ha llegado a producir el desmineralizado al porcentaje que se debe; se ha llegado hasta el 70%, pero no al 90%. Por lo tanto, no podemos decir que eso esté operativo en el sentido de que esté funcionando y produciendo al día de la fecha; básicamente, está a prueba.

SEÑOR GOICHEA (Luis).- En los años 2014 y 2015, debido a las exigencias mundiales, de las auditorías y de la Dinama, Conaprole tuvo que empezar a procesar el suero que antes se tiraba o se vendía para los chanchos. Para ello instaló plantas de nanofiltrado, tanto en la planta N° 8, de Villa Rodríguez, como en la planta N° 9, de San Ramón. El resultado de ese suero se llamaba D 40, porque desmineralizaba una parte del suero y el resto mantenía todos los minerales. Esto se vendía para el mercado de alimentos de animales, más que nada; casi no se puede utilizar en alimentos para humanos. Entonces, Conaprole instaló esta planta desmineralizadora de suero en Villa Rodríguez para llegar al 90% y que ese suero también pudiera venderse para la empresa alimenticia que lo agrega a alimentos para consumo humano; sin embargo, por problemas técnicos, de gestión de la creación de la planta, etcétera, solo llegó al 70%. Eso se ha ido regularizando y, aparentemente, ahora estaría normalizado. El D40 -que era el que se vendía-, el D70 -que se lograba- y el D90, en el mercado internacional están casi a los mismos valores.

La planta nutricional, que es la otra que instaló -la primera costó US$ 25.000.000, la nutricional US$ 40.000.000- sí precisa llegar al 90%, porque además de todos los productos lácteos agrega suero desmineralizado. Por eso ahora las dos plantas están complementadas; ambas van a trabajar en conjunto y ya se avanzó en todos los aspectos técnicos para que se llegue a ese valor.

Lo que decía el compañero es que el resultado de los nutricionales no va a ser vendido en forma directa al mercado internacional, que pertenece a las empresas multinacionales más importantes, entre otras, Nestlé y Lactalis. Por lo tanto, Conaprole ya tiene la planta dispuesta para hacer bolsones que van a tener 500 kilos, 750 kilos o 1.000 kilos del nutricional, que va a vender a granel para que otros envasen. Hay que tener en cuenta que envasar en lata o de cualquier otra forma significa un costo muy importante, y no hay negocios previstos.

Como también se dijo, en esa planta se hicieron las pruebas este año -hace cuatro años que está esta inversión- y se dieron cuenta de que se tiene que anular una de las dos torres de Villa Rodríguez. Hay dos torres que procesan un máximo de 2.400.000 litros por día y en temporada alta no tendrá capacidad de trabajar con las plantas nutricionales. En el marco del crecimiento que la lechería está teniendo y que también tendrá Conaprole, el próximo año se va a invertir en una nueva planta de leche en polvo US$ 100.000.000 para procesar 1.000.000 de litros más de leche por día. Además, para procesarla se tienen que hacer otras reformas, entre ellas en la caldera y en muchos lugares más.

Hablamos de la inversión de US$ 65.000.000 entre nutricionales y D90, pero hay que tener en cuenta todo lo demás que hubo que ampliar en la planta. Para abastecer la nueva planta, la parte de las calderas -hay cuatro de leña funcionando, dos de gasógeno y un calderín de aceite-, se precisa una ampliación. En ese sentido, se está programando traer calderas por un valor de US$ 35.000.000 para utilizar chipeado de leña, en vez de leña gruesa. Entonces, también tendría que haber una planta para hacer el chipeado o quien la abastezca.

Esas son las inversiones que Conaprole tiene previstas; por eso no nos cierra que se diga que en la planta de San Carlos hay que hacer una inversión muy importante para que se mantenga. Además es rentable y eficiente.

Si hablamos de la Dinama -que habría puesto sobre la mesa alguna situación en torno al medio ambiente-, la planta de San Carlos es de las menos contaminantes. Problemas tuvimos en San Ramón, con toda la contaminación que históricamente tuvo esa planta. Recién este año hay una planta de tratamiento de efluentes, como las que se marcan internacionalmente. Con todos los problemas que tuvimos, Florida todavía no tiene una planta de efluentes -recién este año estaría pronta- ; la Planta N° 11, en Ruta N° 1, kilómetro 88, que trata los sueros -que son más complicados que la leche fresca-, no tiene planta de efluentes, ni está previsto en lo inmediato; sí tiene planta de *taipas* de decantación como tiene San Carlos. Por lo tanto, no nos cierra cuál es el sentido de esta decisión de la empresa: no es una razón económica. Para nosotros, tiene que ver con las decisiones políticas por una serie de demandas de algunas gremiales de productores, o ciertos productores

muy importantes, que piden la reducción del padrón de los trabajadores. Parecería que con eso se soluciona la situación de la lechería o del pequeño y mediano productor y nada más alejado de la realidad para quienes conocemos la situación desde dentro. Inclusive, el propio presidente de Conaprole, en una nota que hizo el 31 de julio y que se publicó en un medio masivo de información, dijo que desde hace diez años la empresa mantiene mil ochocientos trabajadores efectivos y que creció entre un 40% y un 50% en volúmenes de leche. O sea que se aclararon las cifras. Se habla de la productividad y la de Conaprole está en niveles similares a los de Estados Unidos y a la de la Comunidad Europea. Lo única excepción es que, como se aclaró, Nueva Zelanda está fuera de esa productividad a nivel internacional porque el 98% de su producción va para la leche en polvo. Produce a otra escala y hay una política de Estado que permite ese desarrollo porque participa distinto a la hora de todo el proceso industrial lechero. Sabemos que la situación de nuestro país dista de esa realidad, pero en Conaprole estamos en los primeros niveles del mundo en productividad por trabajador, comparada con los países más desarrollados en la lechería.

SEÑOR LARZÁBAL (Nelson).- Se me ocurre otra pregunta que tiene que ver con la distancia que recorre esa leche que hoy llega a San Carlos. Si es procesada en San Carlos, ¿a qué planta vendría? ¿La más cercana es San Ramón?

SEÑOR MÉNDEZ (Enrique).- San Ramón o Montevideo.

La producción de leche va a tener que seguir generándose: lógicamente vendría para Montevideo. Ahora, cualquiera de las dos plantas supone un traslado importante y el consiguiente aumento de costo por el propio traslado, también importante. A su vez, como decíamos, la distribución hacia el lugar donde tiene que colocarse también tiene aumentos. En fin: están todos los perjuicios que mencionábamos en torno a la colocación del producto.

Estamos hablando de una planta de producción de leche fresca, que es la que consume la población con mayor vulnerabilidad económica porque es a la que tiene mayor acceso, por su valor.

Cabe recordar que tenemos el 2% de la lechería mundial y ese porcentaje tiene la característica de la gran calidad que tenemos. Con esta decisión se estaría impactando en la calidad de la leche que se está colocando. Y la situación es muy distinta, porque con el paso de las horas se deteriora la calidad.

Con relación a otras, esta planta es un caso único porque, como decíamos, la leche ingresa a planta a la una o a las dos de la madrugada y a primeras horas de la mañana ya está saliendo en los camiones para la colocación en los comercios de la zona. A su vez, cuando aumenta el consumo por el turismo o situaciones puntuales, también incide la dinámica de estar cerca, porque se puede salir a colocar el producto e impedir el desabastecimiento, lo cual desde Montevideo no se va a poder asegurar de ninguna forma. Entonces, aquí también se genera un impacto.

Obviamente hay un ida y vuelta de la leche entre el cierre y que se produzca acá. Entonces, si ya ocurrió en otro momento, si la caída de los pequeños y medianos productores y de las cuencas se ha ido produciendo a lo

largo de la historia y los cierres de planta se han dado en otras instancias, ¿qué nos asegura que esto no va a producir un impacto similar para la cuenca de la zona?

SEÑOR IRAZÁBAL (Diego).- Imagino que esto se ha conversado a nivel de la Intendencia y de la Junta Departamental de Maldonado. Quisiera saber si están interviniendo ante esta situación y, eventualmente, en qué están las conversaciones, las negociaciones o qué compromisos han asumido esos actores con respecto a este tema.

SEÑOR GOICHEA (Luis).- Efectivamente, hubo reuniones con las bancadas de ediles de los distintos partidos con representación en Maldonado. Además, a través de la Comisión del agro sacaron una declaración mostrando preocupación ante el anuncio del cierre de la Planta N° 10 de San Carlos y planteando que se tomara en cuenta esta situación.

También hubo reuniones con los representantes políticos del departamento -delegados y militantes- y a nivel central -hay algunos aquí presentes- para plantearles esto y trasmitir la preocupación que existía. Asimismo, hubo encuentros con el intendente y se está esperando otro, ya que él manifestó que iba a pedir una reunión con el presidente del Directorio de Conaprole, porque tenía un vínculo histórico con esta cooperativa, primero como trabajador y después como productor. Debemos decir que mantuvo esa reunión e hizo declaraciones que nos preocupan, porque sin haber tenido una devolución con el sindicato, no emitió opinión, pero dio a entender que las razones explicadas por la empresa tenían alguna fuerza. Por eso tenemos pendiente una reunión que le hemos solicitado al intendente.

Mañana vamos a realizar una asamblea general en la ciudad de San Carlos para la que ya está comprometida la participación de más de setecientos trabajadores de todo el país, a pesar de que tenemos que dejar las guardias mínimas imprescindibles para que no haya pérdida de materia prima. Hay que tener en cuenta que se trata de una empresa que trabaja las veinticuatro horas y en todo el país, por lo que muchos trabajadores no pueden participar, aunque van a estar adhiriendo a esa acción. Al término de esa asamblea, vamos a entregarle, entre otros al propio intendente, la resolución que se adopte y un pedido de reunión para trasmitirle nuevamente nuestra preocupación, porque creemos tener elementos de fuerza para insistir.

También hubo una reunión con el municipio de San Carlos y una declaración en torno a la misma preocupación. Del mismo modo, hubo encuentros con las gremiales de productores, con distintas organizaciones sociales y con los distribuidores, que también se ven afectados. Conaprole está diciendo que los costos de traslado de la leche desde Montevideo a Punta del Este o a Maldonado van a estar a cargo de los distribuidores. O sea que les van a sobrecargar ese flete. Entonces, también va a haber un impacto en la distribución y seguramente en la gestión de esas empresas y en los trabajadores.

Hemos tratado de desarrollar el tema lo más ampliamente posible con todas las organizaciones sociales y políticas del departamento y también a nivel nacional para explicar nuestra razones y por qué nos preocupa esta decisión de la empresa, que no responde a cuestiones económicas firmes o claras. Además, desde el 16 de julio a esta fecha no ha presentado ningún

documento. Inclusive, el martes 6 de agosto -la semana pasada- el Ministerio le planteó que entregara la información sobre los laudos y los acuerdos -vamos a dejar en la Comisión una carpeta con todos los laudos y los acuerdos vigentes que Conaprole ha incumplido-, pero a la fecha no ha presentado ninguna documentación. Eso sí lo han hecho otras empresas, inclusive más problemáticas que Conaprole, que procesaron, como dicen los laudos, toda una discusión previa a las acciones. Acá hubo un anuncio, una decisión, y la empresa todavía no ha procesado nada previo a esa decisión, lo cual nos preocupa.

Decimos una vez más que creemos que no hay razones económicas ni de eficiencia; si las hubiera, tendrían que estar muy claras, precisas y no presentarse dichos o suposiciones. Nosotros queremos hechos.

Creemos tener elementos muy fuertes para que esa decisión no se lleve a cabo; entonces, vamos a recorrer todos los caminos y apostamos a que la empresa la revea y no la lleve adelante.

SEÑOR PRESIDENTE.- Agradecemos la presencia de la Asociación de Obreros y Empleados de Conaprole. La Comisión estudiará el tema. Muchas gracias por todos los aportes que nos brindaron.

Se levanta la reunión.

=/=